



La identidad comunal para la nueva sociedad en comuna





En un mundo marcado por el individualismo y la fragmentación social, ¿es posible redescubrir la fuerza de lo colectivo? ¿Podemos construir una nueva sociedad basada en lazos más profundos y significativos?

En **"COMUNALIDAD: LA IDENTIDAD COMUNAL PARA LA NUEVA SOCIEDAD EN COMUNA,"** el autor Jesús Rafael Granadino nos invita a un viaje intelectual y emocional para explorar el verdadero significado de la comunalidad.

A través de un análisis profundo y experiencias concretas, este libro revela cómo la identidad comunal no es un concepto del pasado, sino la clave para forjar un futuro más equitativo y humano.

Descubre cómo los principios de cooperación, solidaridad y pertenencia pueden transformar nuestras vidas y sentar las bases para una sociedad donde el bienestar de uno está intrínsecamente ligado al bienestar de todos.

SOBRE EL AUTOR:

Jesús Rafael Granadino es un Comunero, pensador, músico, luchador social y un apasionado defensor de los valores comunitarios. Con una vasta experiencia en el Poder Popular, ha dedicado su vida a estudiar y promover modelos de organización social que priorizan la colaboración y el desarrollo humano. "Comunalidad" es la culminación de sus años de investigación y un llamado a la acción para repensar nuestra manera de vivir juntos.

Que encontrara en el libro COMUNALIDAD ?

La identidad comunal para la nueva sociedad en comuna !

Introducción: Un viaje al ser comunal

Presentación: Introduce la Comunalidad no como un concepto teórico, sino como una forma de vida ancestral y una respuesta civilizatoria al individualismo.

Objetivo del libro: Explicar cómo la identidad histórica, cultural y espiritual de las comunidades es el cimiento para construir una sociedad y un gobierno verdaderamente comunales.

Capítulo I: Las raíces de la Comunalidad

La historia antes del Estado: Explora las formas de organización social, política y productiva de los pueblos originarios y campesinos de la región, mucho antes de las estructuras burocráticas modernas.

La espiritualidad del territorio: Habla de la conexión sagrada con la tierra, el respeto a los ciclos de la naturaleza y el papel de la memoria ancestral en la identidad colectiva.

Tradiciones y saberes: El legado de la resistencia: Rescata las tradiciones orales, los mitos fundacionales y los conocimientos prácticos (agricultura, medicina, etc.) que han mantenido a las comunidades vivas a lo largo de la historia.

Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal

La fiesta comunal: Un espacio de cohesión: Analiza la fiesta no como un simple evento, sino como un rito que fortalece los lazos sociales, económicos y espirituales de la comunidad.

El arte y la artesanía como expresión de identidad: Muestra cómo las creaciones artísticas y las artesanías reflejan la cosmovisión, los valores y la historia de un pueblo.

Símbolos patrios del territorio comunal: Este capítulo es crucial. Debe invitar a las comunas a reconocer y crear sus propios **símbolos** (bandera, himno, escudo) que reflejen su historia, héroes, geografía y sueños. Explica cómo estos símbolos son actos de soberanía y auto-reconocimiento.

Capítulo III: La economía de la Comunalidad: Producir para el ser

Del capitalismo a la reciprocidad: Contrasta la lógica de la acumulación capitalista con los principios de la economía comunal, centrada en el bienestar de todos.

Prologo

El trabajo como acto de soberanía: Aborda las formas de trabajo colectivo como el **tequio** (o sus equivalentes locales), el intercambio de saberes y la ayuda mutua como pilares de la productividad.

Circuitos económicos comunales: Explora la creación de mercados locales, bancos de semillas, casas de intercambio y otras iniciativas que fortalecen la autonomía económica del territorio.

Capítulo IV: La política de la Comunalidad: Gobernar desde el ser

La asamblea comunal: El poder de la palabra: Describe la asamblea no solo como un órgano de decisión, sino como el espacio donde se manifiesta la sabiduría colectiva y se toma el pulso de la comunidad.

La justicia de paz comunal: Resolver desde la identidad: Analiza las formas de resolución de conflictos basadas en la mediación, la restauración y la reintegración, distintas al sistema judicial punitivo del Estado.

La soberanía comunal en un mundo de Estados: Reflexiona sobre los desafíos y las oportunidades de que la comuna sea reconocida como un cuarto nivel de gobierno, manteniendo su autonomía y sus principios.

El sistema de revolución comunal: El propósito central de esta obra es presentar de forma clara y accesible los fundamentos y el funcionamiento del Sistema de Gobierno de Revolución Comunal.

Conclusión: La revolución comunal es la identidad en acción

La Comunalidad como horizonte: Resume cómo la Comunalidad no es una utopía, sino un camino tangible para construir una sociedad más justa, equitativa y en armonía con la naturaleza.

El llamado a la acción: Finaliza con una invitación a que cada lector se reconozca como parte de esa identidad comunal y asuma la responsabilidad de construir y defender la sociedad y el gobierno desde el territorio.

Introducción: Un viaje al ser comunal

La búsqueda de un nuevo modelo de sociedad no es un camino que deba inventarse desde cero. A menudo, la respuesta a los desafíos del presente se encuentra en las raíces de nuestro pasado y en la sabiduría de nuestros pueblos.

Este libro, "**COMUNALIDAD**:" es una invitación a un viaje profundo, un viaje hacia

el corazón mismo de lo que significa vivir en **La Identidad Comunal para la Nueva Sociedad en Comuna"**.

Desde hace siglos, antes de la llegada de los Estados y sus fronteras, existían formas de organización que no se regían por la propiedad privada o el poder centralizado.

Estas formas de vida se basaban en la reciprocidad, la colaboración y la interdependencia.

A este pensamiento, a esta práctica y a esta filosofía, le llamamos **Comunalidad**.

Pero la Comunalidad no es una teoría abstracta. Es un concepto vivo, una energía que late en las tradiciones, las fiestas, el trabajo colectivo y la relación con la tierra. Es la fuerza que permite a las comunidades resistir, existir y proyectar su futuro desde su propia identidad.

El propósito de este libro es explorar y conectar la Comunalidad con la realidad de la **revolución comunal**. No se trata de un simple manual de organización política; es una herramienta para que cada persona, cada comunidad, se reconozca a sí misma en su historia, en su cultura y en su espiritualidad. Solo a partir de ese auto-reconocimiento se puede construir una sociedad y un gobierno que no sean una réplica del modelo hegemónico, sino que nazcan de la identidad genuina del pueblo.

A lo largo de estas páginas, desenterraremos los cimientos de nuestra identidad, desde las tradiciones ancestrales y la espiritualidad del territorio, hasta las expresiones culturales, la economía solidaria y la organización política de la comuna. Nuestro objetivo es demostrar que la Comunalidad no es un fin, sino un camino. Un camino para que la **identidad** deje de ser una simple descripción y se convierta en la **fuerza que nos gobierne**.



Capítulo I: Las raíces de la Comunalidad

La Comunalidad no es una idea nueva. Para comprenderla en su plenitud, debemos alejarnos de la lógica del Estado moderno y mirar hacia atrás, a las formas de vida que han existido en nuestros territorios por milenios. Este capítulo es una inmersión en las raíces de esa identidad, en el lugar donde lo social, lo espiritual y lo político se entrelazan de manera inseparable.

1.1. La historia antes del Estado: De la tribu al pueblo

Antes de la llegada de las estructuras de poder centralizadas, nuestras comunidades se organizaban en torno a principios de **ayuda mutua y autosuficiencia**. La vida giraba en torno a la tierra, que no era vista como una propiedad privada, sino como un bien colectivo. Las decisiones se tomaban en asamblea, donde cada voz tenía un peso, y el trabajo se hacía de manera compartida, asegurando que nadie quedara excluido.

Estas formas de vida no surgieron de un decreto, sino de la necesidad de supervivencia y de una profunda conexión con el entorno. La organización social estaba ligada a la agricultura, a la pesca, a la caza y a los ciclos de la naturaleza. Los lazos de parentesco y vecindad formaban el tejido de la sociedad, y la **autoridad** no era impuesta, sino que fluía de la experiencia y la sabiduría de los ancianos y líderes naturales.

1.2. La espiritualidad del territorio: Una relación sagrada

La Comunalidad va más allá de lo material. En el pensamiento ancestral, la tierra (la Pachamama, la Madre Tierra) no es solo un recurso; es un ser vivo con el que se establece una **relación sagrada**. La espiritualidad comunal está anclada en el territorio. Cada río, cada montaña, cada árbol tiene un significado y un espíritu. Cuidar el territorio es un acto de fe y de reciprocidad.

La **soberanía** en este contexto no es el poder sobre un área geográfica, sino la capacidad de vivir en armonía con ella. Los rituales, las ceremonias y las ofrendas son expresiones de esta conexión, recordándonos que somos parte de un ecosistema, no sus dueños. Es en esta relación donde la comunidad encuentra su fuerza, su propósito y su identidad más profunda.

1.3. Tradiciones y saberes: El legado de la resistencia

Las tradiciones ancestrales son el hilo conductor de la Comunalidad. A pesar de los intentos de erradicación cultural, los pueblos han conservado sus saberes y sus formas de hacer.

Capítulo I: Las raíces de la Comunalidad

historias orales, los cantos, los oficios y los conocimientos sobre las plantas medicinales no son reliquias del pasado; son **herramientas vivas** de autonomía. El conocimiento se transmite de generación en generación, de abuelos a nietos, no en libros de texto, sino en la práctica cotidiana. Este legado es la base de la **autodeterminación** comunal. Es lo que permite a las comunidades resolver sus propios problemas, producir sus alimentos y mantener su salud, sin depender de estructuras externas. Es la demostración de que la identidad comunal no es estática, sino una fuerza en constante evolución y resistencia.



Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal

La cultura no es un simple conjunto de expresiones artísticas o folclóricas. Es el alma de una comunidad, el pegamento que une a las personas y les da un sentido de pertenencia. En la Comunalidad, la cultura es el motor que mueve la organización social, la economía y la política. Este capítulo se sumerge en cómo la cultura se manifiesta en la vida diaria de una sociedad comunal, dando forma a su identidad.

2.1. La fiesta comunal: Un espacio de cohesión

En el mundo comunal, la fiesta no es un simple escape o un evento social sin más. Es un ritual que revitaliza la cohesión social y fortalece los lazos de la comunidad. Las fiestas ancestrales son ceremonias de agradecimiento a la tierra, a los ancestros y a la vida misma. Son momentos de encuentro donde se comparte el alimento, la música y las danzas que cuentan la historia de un pueblo. En ellas, se rompen las barreras sociales y todos participan en la misma celebración, reforzando la idea de que el bienestar de uno depende del bienestar de todos. La fiesta es el espacio donde el trabajo colectivo se convierte en celebración y la vida en comunidad se siente, se vive y se celebra.

2.2. El arte y la artesanía como expresión de identidad

El arte y la artesanía en una sociedad comunal no se crean para el mercado o para la vanidad, sino como una extensión de la vida misma. Cada pieza de cerámica, cada tejido y cada talla de madera lleva consigo la historia de la comunidad, los símbolos de su cosmovisión y el ingenio de sus artesanos.

Estas creaciones no son solo objetos, son narraciones vivas. A través de ellas se transmiten conocimientos, se honran a los ancestros y se reflejan los valores colectivos. Al contemplar una artesanía de una comunidad, podemos entender su relación con la naturaleza, sus creencias y su percepción del mundo. El arte comunal es, en esencia, la identidad manifestada en forma y color.

2.3. Símbolos patrios del territorio comunal: El poder de la identidad visible

Este es un punto crucial y revolucionario para la construcción de la sociedad comunal. Si la comuna es un gobierno, necesita sus propios símbolos para reflejar su soberanía e identidad. Más allá de los símbolos nacionales, cada territorio comunal tiene el derecho y la necesidad de crear sus propios emblemas patrios: una bandera, un himno y un escudo que sean únicos.

Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal

Estos símbolos no deben ser impuestos, sino que deben nacer de un proceso de reflexión y participación comunitaria. La bandera puede representar la geografía del territorio, los colores de sus cosechas o los elementos que los definen. El himno puede narrar sus luchas históricas, sus logros y sus esperanzas. El escudo puede encapsular la sabiduría de sus mayores, la fuerza de su juventud y la riqueza de su entorno natural.

Al crear y honrar estos símbolos, la comuna se reconoce a sí misma como una entidad soberana con una identidad propia. Es una declaración al mundo y a sí misma de que no son una simple división administrativa, sino un gobierno con historia, cultura y un futuro que están construyendo con sus propias manos. Los símbolos patrios del territorio comunal son la manifestación más visible de que la Comunalidad es una realidad política.

La necesidad de la simbología: Un espejo para el alma comunal

En el vasto tapiz de la historia, las comunidades han resistido y perdurado no solo por su fuerza material, sino por la fibra invisible que las une: la **identidad**. Pero esa identidad, para ser una fuerza que gobierne, necesita ser vista, sentida y tocada. Necesita un rostro, una bandera, un himno.

Imaginemos un territorio comunal. Sus límites son claros, su gente se conoce y sus tradiciones son un eco que resuena en cada fiesta y en cada cosecha. Sin embargo, en el mundo del Estado y la Nación, ¿cómo se reconoce su soberanía? ¿Cómo se diferencia de un simple sector o una barriada más?

Aquí es donde entra la necesidad vital de la simbología. Un escudo tallado por las manos de sus artesanos no es solo una obra de arte; es un relato de sus luchas. Una bandera diseñada con los colores de su tierra, de sus cosechas y de la sangre de sus héroes no es un simple trapo; es un mapa de su alma. Un himno compuesto con las voces de sus hijos e hijas no es solo una canción; es la melodía que los convoca al trabajo, a la resistencia y a la celebración.

La simbología, tal como la concebimos en la Comunalidad, no es una imposición de arriba hacia abajo. Nace de las historias contadas por los abuelos, del conocimiento que guarda la tierra, de los sueños de la juventud. Es la manifestación visible del **pensamiento comunal** y de la autonomía política que se busca construir.

Al crear sus propios símbolos patrios, la comuna se reconoce a sí misma como un gobierno es una declaración silenciosa pero poderosa de que la soberanía no reside en

Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal

un palacio lejano, sino en las manos que trabajan la tierra, en la asamblea que toma las decisiones y en el corazón de cada ciudadano. La simbología es, en esencia, el espejo donde la comuna puede ver su propia grandeza y su capacidad para gobernarse a sí misma, un reflejo de que la **revolución comunal es la identidad en acción**.

Partiendo de la identidad comunal que hemos explorado, los símbolos patrios no serían simplemente un adorno, sino una manifestación concreta de su historia, su cultura y su soberanía. Estos símbolos deben nacer del consenso de la asamblea y reflejar lo que la comunidad valora.

Aquí tienes una propuesta de los símbolos patrios que se pueden organizar, con sus posibles significados basados en la identidad comunal:

1. La Bandera Comunal

Descripción: No tendría que ser un simple rectángulo. Podría tener una forma geométrica que refleje un patrón ancestral o un elemento de la naturaleza local. Sus colores no serían arbitrarios, sino que representarían elementos específicos del territorio.

Posibles significados:

Color de la tierra: Representa la fertilidad, el trabajo en la agricultura y la conexión con el territorio.

Color de la siembra o la cosecha: Simboliza la productividad, la autosuficiencia y la abundancia que se produce con el trabajo colectivo.

Color del agua: Si hay un río, lago o pozo importante, este color representaría la vida, la pureza y la soberanía del recurso natural.

Un símbolo central: Un sol que simboliza la energía y la vida, una figura ancestral que representa a los orígenes del pueblo, o un elemento local (un árbol particular, un animal endémico, etc.) que sirva como ícono de la identidad comunal.

2. El Himno Comunal

Descripción: No sería una marcha militar, sino una melodía que evoque el espíritu colectivo. Las letras no hablarían de batallas, sino de la historia de la comunidad, sus luchas, sus logros y sus esperanzas.

Posibles significados:

Letra: Narraría la historia de su fundación o de algún hito importante.

Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal

Mencionaría el trabajo colectivo, la resistencia ante las adversidades y la celebración de las fiestas tradicionales.

Coro: Sería un llamado a la unidad, a la defensa del territorio y a la construcción del futuro. Las palabras clave serían: "Unión", "Trabajo", "Pueblo", "Identidad", "Libertad".

Música: Podría incorporar instrumentos musicales tradicionales de la región, para que la melodía se sienta auténticamente propia de la comunidad.

3. El Escudo Comunal

Descripción: Un diseño que encapsule visualmente los valores y la historia de la comuna. Cada elemento tendría un significado profundo.

Posibles significados:

Elemento central: Una representación de la **asamblea**, con personas sentadas en círculo, simbolizando que el poder reside en el pueblo. O un **árbol de la vida** con fuertes raíces, que simboliza la conexión con los ancestros y la naturaleza.

Los "brazos" del escudo: Podrían mostrar los elementos de la **productividad**: una herramienta de trabajo (pala, machete), un fruto o cosecha local que sea la base de su economía.

La base del escudo: Una cinta con el nombre de la comuna y una fecha simbólica, como la del día en que se organizó la primera asamblea o se fundó formalmente.

Los "guardianes": Podrían ser animales de la fauna local que representen la fuerza, la sabiduría o la astucia de la comunidad.

4. El Lema Comunal

Descripción: Una frase corta pero poderosa que capture el espíritu de la comunidad y sus principios.

Posibles lemas:

"La Tierra es de quien la trabaja y la protege."

"Con la Fuerza del Tequio, Construimos Nuestra Historia."

"Identidad y Soberanía: Nuestro Destino Común."

La creación de estos símbolos no es un simple ejercicio de diseño. Es un acto político de **auto-reconocimiento** y una poderosa herramienta para consolidar la identidad comunal como el verdadero fundamento del gobierno desde el territorio.

Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal



Capítulo III: La economía de la Comunalidad: Producir para el ser

En el modelo de la Comunalidad, la economía no es un fin en sí mismo, sino un medio para garantizar el bienestar de la comunidad. Se distancia de la lógica capitalista de acumulación y competencia, para abrazar una visión de producción basada en la **reciprocidad**, la **solidaridad** y la **satisfacción de las necesidades colectivas**. Este capítulo profundiza en cómo las comunidades han desarrollado sistemas económicos que reflejan su identidad, en lugar de ser meras extensiones del mercado global.

3.1. Del capitalismo a la reciprocidad

El capitalismo nos ha enseñado a ver la economía como un juego de suma cero, donde para que uno gane, otro debe perder. La Comunalidad, por el contrario, propone un modelo de **suma colectiva**. La producción no se orienta a la ganancia individual, sino a la seguridad y prosperidad de toda la comunidad. La **reciprocidad** es el principio fundamental: si yo te ayudo hoy, sé que mañana puedo contar contigo. Esta interdependencia es la verdadera riqueza.

Esto se manifiesta en prácticas como el intercambio de semillas, la ayuda en las cosechas y el apoyo en la construcción de viviendas. La economía comunal es una economía de la confianza, donde el valor no se mide en dinero, sino en las relaciones que se construyen y en la capacidad de la comunidad para ser autosuficiente.

3.2. El trabajo como acto de soberanía

El trabajo en la Comunalidad no es una mercancía que se vende por un salario, ni una labor penosa que se realiza para un patrón. Es un **acto de soberanía** y un componente esencial de la vida en común. El **tequio** (o sus equivalentes locales como la **cayapa** en

Capítulo III: La economía de la Comunalidad: Producir para el ser

Venezuela) es la manifestación más clara de esto. Se trata del trabajo colectivo que se realiza de manera voluntaria para el beneficio de todos, ya sea la construcción de una escuela, el mantenimiento de un camino o la siembra de un huerto comunal.

El tequio no solo produce bienes; también fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad. A través del trabajo compartido, se reafirma que el destino de la comunidad está en manos de sus propios miembros. Es la forma en que la identidad comunal se traduce en **productividad** y en la capacidad de forjar su propio futuro.

3.3. Circuitos económicos comunales

Para que la economía de la Comunalidad sea sostenible, es vital que se creen y fortalezcan circuitos económicos propios. Estos circuitos son redes de producción, distribución y consumo que operan dentro del territorio comunal o entre comunas, minimizando la dependencia del mercado externo.

Los **mercados locales**, los **bancos de semillas**, las **casas de intercambio** y las cooperativas de producción, el FADE foro activo para el desarrollo económico son ejemplos de iniciativas que permiten a la comunidad controlar sus propios recursos. Estos sistemas no solo garantizan la **seguridad alimentaria** y la autonomía, sino que también promueven el comercio justo y una relación más ética con el consumo. La construcción de esta economía solidaria es una de las tareas más importantes para consolidar la soberanía del gobierno comunal



Capítulo IV: La política de la Comunalidad: Gobernar desde el ser

Después de haber explorado las raíces históricas, la cultura y la economía de la Comunalidad, llegamos a su manifestación más directa: la política. La comuna como gobierno no es una simple estructura administrativa, sino el resultado lógico y necesario de una identidad colectiva que ha madurado. Este capítulo se enfoca en cómo la Comunalidad se traduce en una forma de gobernar que es radicalmente distinta a la del Estado tradicional, colocando el poder en la comunidad misma.

4.1. La asamblea comunal: El poder de la palabra

El corazón de la política comunal es la **asamblea de ciudadanos y ciudadanas**. No se trata de un simple foro para informar, sino del máximo órgano de gobierno. En la asamblea, la soberanía reside en el pueblo de forma directa. Cada voz cuenta, y las decisiones se toman a través del debate y el consenso, en lugar de la imposición de una mayoría.

La asamblea es el espacio donde se ejerce el poder real: se planifican los proyectos, se eligen los voceros y voceras (quienes no son líderes, sino servidores), y se evalúan los resultados. Es un modelo de democracia participativa y protagónica en su forma más pura. A través de la asamblea, la comunidad se gobierna a sí misma, demostrando que la organización comunal es la clave para la autogestión y el ejercicio del poder popular.

4.2. La justicia de paz comunal: Resolver desde la identidad

El sistema judicial tradicional, con sus leyes abstractas y su burocracia, a menudo resulta ajeno a la realidad de las comunidades. La Comunalidad propone una forma de justicia que nace de la propia identidad del pueblo. **El sistema de justicia de paz comunal** se basa en la mediación, la restauración del equilibrio y la reparación del daño, en lugar del castigo y la exclusión.

Cuando surge un conflicto, la comunidad interviene a través de sus estructuras (consejos de justicia de paz comunal, comités de justicia de paz comunal, etc.) para buscar una solución que reintegre al infractor y sane el tejido social. Este enfoque no solo resuelve el problema inmediato, sino que fortalece los lazos de confianza y solidaridad, reafirmando que la justicia es un asunto de la comunidad y no de una autoridad externa.

Capítulo IV: La política de la Comunalidad: Gobernar desde el ser

4.3. La soberanía comunal en un mundo de Estados

El reconocimiento de la comuna como un cuarto nivel de gobierno plantea un desafío y una oportunidad. El desafío es cómo articular la soberanía de la comuna con la del Estado nacional. La oportunidad es construir un modelo de gobernanza multinivel que empodere al ciudadano desde su territorio.

Este capítulo final debe reflexionar sobre el significado de la soberanía en este contexto: no se trata de secesionismo, sino de la capacidad de la comuna para tomar decisiones sobre su propia vida, su economía, su cultura y su futuro, sin depender de la burocracia central. El gobierno comunal es la manifestación de la Comunalidad en el plano político, un paso audaz hacia un modelo de sociedad más justa, equitativa y verdaderamente democrática.

4.4. El sistema de gobierno de revolución comunal

En un mundo en constante búsqueda de modelos de organización social más justos y equitativos, emerge con fuerza el **Sistema de Gobierno de Revolución Comunal** como una propuesta transformadora para el ejercicio pleno de la **Democracia Socialista**. Este libro se propone desentrañar los pilares fundamentales de este sistema, ofreciendo una guía clara y accesible sobre su funcionamiento, sus principios y su impacto en la construcción de una sociedad más participativa y autogestionaria.



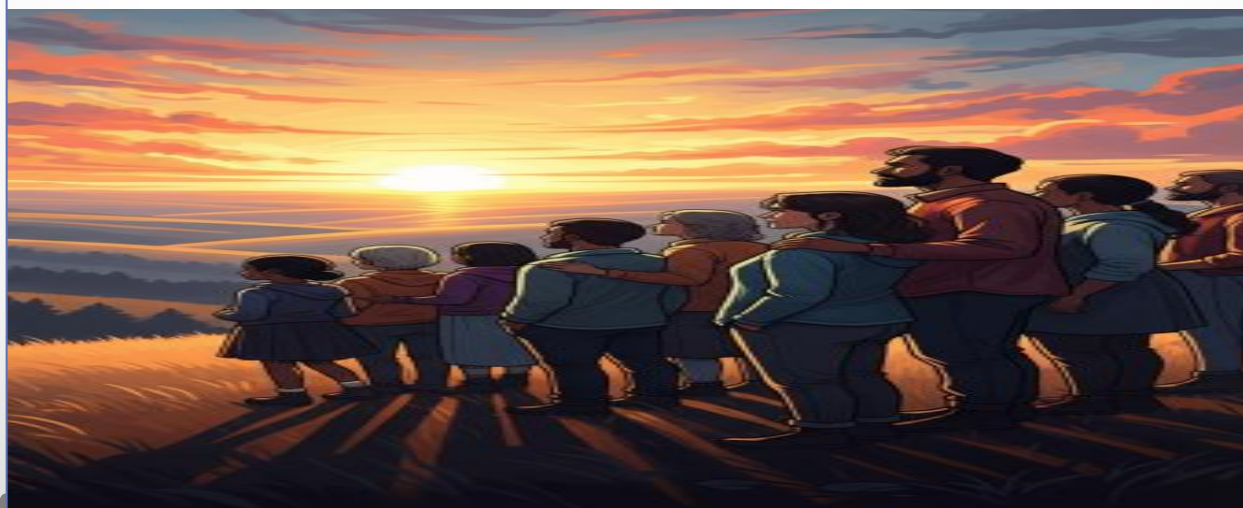
Conclusión: La revolución comunal es la identidad en acción

Hemos recorrido un camino que va desde las raíces ancestrales de la Comunalidad hasta su manifestación más concreta en la política. A lo largo de estas páginas, hemos entendido que la **Comunalidad** no es una simple teoría, ni un experimento social, sino la esencia misma de un pueblo que se ha organizado para existir, resistir y proyectar su futuro. Es la fuerza que ha mantenido vivas a nuestras comunidades a través del tiempo, a pesar de los intentos por imponer lógicas ajenas.

La **revolución comunal** no es solo un conjunto de leyes o una estructura administrativa. Es la culminación de un proceso histórico, una invitación a que la identidad de cada territorio se convierta en el motor de su propio gobierno. Cuando la asamblea se vuelve el espacio de poder real, cuando la economía se basa en la reciprocidad y cuando los símbolos de un territorio reflejan la historia de su gente, estamos siendo testigos de un cambio civilizatorio.

Este libro es un espejo para que cada comunidad se reconozca a sí misma, valore sus tradiciones, su cultura y su capacidad de autogestión. Es un llamado a la acción, a que la lectura no sea un acto pasivo, sino el inicio de una praxis. La verdadera revolución no está en los decretos, sino en la capacidad de cada persona de asumir su rol como parte de un todo, de reconocer que su bienestar está ligado al de sus vecinos y que el destino de su territorio está en sus manos.

La **sociedad comunal** es la utopía que se está construyendo con cada **tequio**, con cada asamblea y con cada decisión que se toma desde el corazón de la comunidad. Es el camino para trascender el individualismo y construir un futuro basado en la solidaridad, la equidad y la armonía con la naturaleza. La Comunalidad es la identidad que nos gobierna, y la revolución es la acción de manifestarla



Índice del libro

Prologo: -----	01-02
Introducción: Un viaje al ser comunal -----	02-03
Capítulo I: Las raíces de la Comunalidad -----	04-05
1.1. La historia antes del Estado: De la tribu al pueblo	
1.2. La espiritualidad del territorio: Una relación sagrada	
1.3. Tradiciones y saberes: El legado de la resistencia	
Capítulo II: La cultura como tejido de la sociedad comunal -----	06-10
2.1. La fiesta comunal: Un espacio de cohesión	
2.2. El arte y la artesanía como expresión de identidad	
2.3. Símbolos patrios del territorio comunal: El poder de la identidad visible	
La Bandera Comunal	
El Himno Comunal	
El Escudo Comunal	
El Lema Comunal	
Capítulo III: La economía de la Comunalidad: Producir para el ser -----	10-11
3.1. Del capitalismo a la reciprocidad	
3.2. El trabajo como acto de soberanía	
3.3. Circuitos económicos comunales	
Capítulo IV: La política de la Comunalidad: Gobernar desde el ser -----	12-13
4.1. La asamblea comunal: El poder de la palabra	
4.2. La justicia de paz comunal: Resolver desde la identidad	
4.3. La soberanía comunal en un mundo de Estados	
4.4. El sistema de gobierno de revolución comunal	
Conclusión: La revolución comunal es la identidad en acción -----	14

Agradecimientos

A todas las comunas, voceros y voceras, que abrieron sus puertas y corazones para que estas experiencias pudieran ser documentadas y proyectadas para ustedes.

Recomiendo la lectura de la colección de libros vinculados a esta iniciativa incansable de lucha social por construir una identidad venezolana de las fuerzas populares desde la creatividad, la organización popular y la identidad territorial.

RECOMENDACIONES:

1- LIBRO REVOLUCION ES, JUSTICIA SOCIAL..! SISTEMA DE JUSTICIA DE PAZ COMUNAL.

2- LIBRO FADE . FORO ACTIVO PARA EL DESARROLLO ECONOMICO.

3- LIBRO COMUNAS, SI VA..! SISTEMA DE GOBIERNO DE REVOLUCION COMUNAL.

A quienes desde el arte, el diseño y la narrativa aportaron imágenes, símbolos y palabras que dan rostro a esta revolución silenciosa pero poderosa. Y sobre todo, al pueblo por ser fuente, camino y destino.

Información del libro

- **Título completo: COMUNALIDAD**

Subtítulo: La Identidad Comunal para la Nueva Sociedad en Comuna

- **Coordinación editorial y Autoría : Jesús Rafael Granadino**

- **Diseño y artes gráficas: Equipo gráfico colectivo**

- **Primera edición: AGOSTO Año 2025**

- **ISBN: []**

- **Correo Jesus.granadino20343628minanz@gmail.com**

- **Teléfono 0424-8499559**

- **Impreso en Venezuela.**

Circula libremente para contribuir en el empoderamiento popular.

***ESPACIO ESTA RESERVADO PARA LAS OBSERVACIONES DEL LECTOR O LECTORA
EN LOS APORTES QUE PUEDAN REALIZAR PARA LO QUE SERA LA SEGUNDA 2DA
EDICION DEL LIBRO REVOLUCION ES, JUSTICIA SOCIAL...!***

NOMBRE Y APELLIDO DEL LECTOR (A):

[illegible]

- GRACIAS SUS APORTES..!

*Impreso en Venezuela por iniciativa del Pueblo.
Circula libremente para contribuir en el empoderamiento popular*



comuna
o nada